

**“LO QUE DIOS MÁS ABORRECE”  
(HECHOS 5:1-5)**

**(Domingo 12 de junio de 2016)  
(No. 640)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



***“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?”  
(Hechos 5:3)***

Las armas químicas son consideradas como unas de las más dañinas. Se clasifican por su toxicidad en el ser humano en cuatro grupos: (1) Los neurotóxicos que atacan todos los órganos de los sistemas respiratorios, circulatorio, digestivo y muscular y paralizan el corazón al cabo de segundos. (2) Los dermatóxicos que atacan a través de la piel e igualmente causan la muerte en segundos. (3) Los hemotóxicos que impiden la oxigenación de la sangre. (4) Los neumotóxicos que causan lesiones irreversibles a los órganos vitales y provocan un paro respiratorio y con ello la muerte. Las armas químicas aparecieron en la Primera Guerra Mundial en abril de 1915 en la ciudad belga de Ypres. Cien toneladas de gas asfixiante que formó una nube de seis kilómetros de diámetro y causó en solo quince minutos cinco mil muertos y quince mil intoxicados.



Nos preguntamos ¿Es esto dañino para el hombre? Sí. Altamente perjudicial. Pero hay algo que todavía es más nocivo para el ser humano: El pecado.

El pecado no solo daña el cuerpo del hombre, sino también su alma, su espíritu, todo su ser. Y no solo es temporal, sino es eterno. No solo le afecta en esta vida, sino más aún en la vida venidera. Y lo peor es que este cáncer del alma está aquí, entre nosotros y lo peor de todo es que lo consentimos.

La Palabra de Dios nos invita a desterrar de nuestra vida al pecado. Vencerlo, hacerlo morir. El escritor a los Hebreos dice: ***“Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado” (Hebreos 12:4).***

Consideremos algunas enseñanzas acerca de este terrible mal que es lo que Dios más aborrece.

## 1. ¿Qué es el pecado?

Inicia nuestro pasaje diciendo: **“Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles” (Hechos 5:1-2).**

¿Qué es el pecado? Todo aquello que hacemos y que es desagradable a los ojos de Dios es pecado.

La Biblia define el pecado como una infracción de la ley de Dios:

**“Todo aquel que comete pecado infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4).** Más adelante Juan dice: **“Toda injusticia es pecado...” (1 Juan 5:17).** Por injusticia se entiende todo lo que no está acorde con el Espíritu de Dios, que no concuerda con su justicia y santidad perfectas. Pecado es todo pensamiento, sentimiento, acción o reacción que no soporta la mirada de santidad de Dios.

Y lo que hizo Ananías según nuestro pasaje, es pecado. Por lo menos tres pecados pueden echarse de ver: (1) El robo: **“... sustrajo del precio...”**. (2) El fraude: **“... y trayendo solo una parte...”**. (3) La mentira: **“... para que mintieses al Espíritu Santo...”**.

Ananías sabía que al sustraer del precio de la heredad y mentir estaba cometiendo pecado. Sin embargo, lo hizo. Lo peor del pecado no es tanto el mal que se hace, sino que teniendo la oportunidad de agradar a Dios se elige adorar a Satanás.

## 2. ¿Cómo nace el pecado?

Continúa diciendo nuestro pasaje bíblico: **“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?” (Hechos 5:3).**

El pecado nace en el corazón cuando en él se le da lugar al enemigo.

Cuando el diablo entra en el corazón pronto lo llenará de pensamientos contra Dios.

Vea lo que la Biblia nos enseña en el caso de Judas Iscariote. Primeramente Satanás entró en su

 Satanás entra en Judas

Juan 13:27-30

- 13:27 El diablo ya había puesto en el corazón de Judas que traicionase al Señor.
- Ahora Satanás entró en él. Al principio fue sólo una sugestión.
- Pero Judas la acarició, le gustó y accedió a ella.
- Ahora, el diablo tomaba el control de él.



corazón: **“Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce” (Lucas 22:3).** Y ya estando en el corazón de Judas ¿Qué hizo el diablo? Llenó su corazón de pensamientos contra el Señor.

**“Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto**

**en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le**

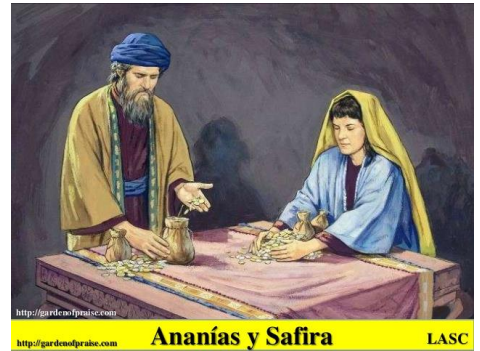
**entregase” (Juan 13:2).** Si se le da lugar al diablo en el

corazón, él inmediatamente hará su obra.

Pero, ¿Qué significa dar lugar al diablo? Es concebir muy dentro de nosotros la sola idea de pecar. Así lo hizo Ananías.

Tuvo la idea de quedarse con algo del dinero de la ofrenda y le agradó.

No es verdad que el hombre esté a merced de Satanás. Más bien el hombre permite la acción del maligno. Notemos que Pedro no imputa a Satanás este pecado, sino que reprende a Ananías y le dice: **“¿Por qué pusiste esto en tu corazón?” (Hechos 5:4).** La Biblia nos enseña que: **“Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido” (Santiago 1:14).** Concupiscencia es el deseo de pecar. Ananías tuvo este deseo de pecar. Esto es abrir la puerta al diablo.



Ananías y Safira

LASC

Una antigua leyenda árabe relata que un hombre tenía un camello y seguido viajaba en él por el desierto. Cuando llegaba la noche, el hombre levantaba su tienda de campaña y se metía dentro. Una noche sumamente fría, asombrado escuchó al camello que le decía: Hace mucho frío aquí afuera, abre un poco la puerta para que pueda cuando menos meter mi nariz. El hombre lo hizo y el camello metió la nariz. Pero luego metió toda la cabeza, luego todo el cuello, enseguida una de las patas delanteras, luego la otra. Al poco tiempo tenía la mitad del cuerpo dentro y luego una pata trasera y luego la otra. Cuando estuvo completamente adentro, el beduino le dijo: -Oye, este lugar es demasiado pequeño para los dos. -El camello le contesta: -Si te parece demasiado pequeño entonces salte, ya que yo no me moveré de aquí.



Así será con nosotros, si le abrimos un poco la puerta de nuestro corazón al adversario que es el diablo. Cuando menos acordemos estará completamente adentro alentando nuestra concupiscencia y el deseo de pecar contra Dios.

### 3. ¿Contra Quién es el pecado?

***“Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios” (Hechos 5:4).***

El pecado es primera y principalmente contra Dios. Pedro dice a Ananías: ***“... que mintieses al Espíritu Santo... no has mentido a los hombres, sino a Dios” (5:3b, 4b).***

Tiene mucha razón el salmista David cuando dice: ***“Contra ti, contra ti solo he pecado; y he hecho lo malo delante de tus ojos...”***. (Salmo 51:4).

El pecado ofende a Dios. Ofende su santidad, su justicia, su rectitud, su pureza. El pecado es contra Dios quien todo lo mira y todo lo escudriña y ante quien nada queda oculto, ni escondido.

Cuando nosotros cometemos pecado estamos afrentando a Dios. Las tres personas de la Santísima Trinidad se ven ofendidas. La Biblia dice que pecar es pisotear al Hijo de Dios; es tener por inmunda la sangre del pacto en la cual hemos sido santificados; es hacer afrenta al Espíritu de gracia. Vea lo que dice el Señor por medio del escritor a los hebreos: ***“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio que ha de devorar a los adversarios” (Hebreos 10:26-27).*** Más adelante añade: ***“¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de Gracia? (Hebreos 10:29).***

¿Qué pensaría Ananías? ¿Pensaría que Dios no se iba a dar cuenta? ¿Pensaría que podía burlar a Dios ofreciéndole una ofrenda y sustrayendo de la misma? ¿Pensaría que Dios no lo notaría? Y lo que es peor, ¿Pensaría que quedaría impune? Nos parece insensato. Pero la verdad es que cuando pecamos pensamos también lo mismo que Ananías.



### 4. ¿Cuáles consecuencias trae el pecado?

***“Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron” (Hechos 5:5).***

La consecuencia trágica y lamentable es la muerte. Como lo dice el apóstol Pablo: ***“Porque la paga del pecado es muerte...”***

***(Romanos 6:23).*** Santiago afirma también lo mismo: ***“Entonces la concupiscencia después que ha concebido, da a luz al pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (Santiago 1:15).***

La Biblia señala que Ananías y Safira murieron a causa de su pecado. La única consecuencia que trae el pecado es la muerte.

Por todas partes se proclama la “libertad sexual” y hasta en las cortes se defienden los “derechos” de los que quieren vivir en la inmoralidad. Hasta en nuestro país el Poder Ejecutivo ya envió una iniciativa de ley para la aprobación de los matrimonios entre homosexuales.

Pero, ellos olvidan que toda perversidad trae consigo la muerte.

Los políticos que defienden a ultranza al homosexualismo se olvidan de todos los elementos espirituales, morales, físicos, sociales y aun legales que se ven afectados por este mal. Las consecuencias son graves. Si un varón tiene derecho a casarse con otro varón y una mujer a hacerlo con otra mujer, le pregunto al presidente de la República Mexicana y a los legisladores: ¿Le vas a negar el derecho a un hermano a casarse con su propia hermana? ¿O a un padre a hacerlo con su hija? ¿No tienen el mismo derecho? ¿Qué de los pederastas? Su preferencia sexual es hacerlo con niños, ¿Se lo vas a negar? ¿Tiene ese derecho? ¿No? Esta sociedad huele a podrido.



¿No tienen el mismo derecho? ¿Qué de los pederastas? Su preferencia sexual es hacerlo con niños, ¿Se lo vas a negar? ¿Tiene ese derecho? ¿No? Esta sociedad huele a podrido.

Dios prohíbe:

1. La relación homosexual. Es abominación (Levítico 18:22).
2. El ayuntamiento con animales. Es perversión (Levítico 18:23).
3. La relación con la nuera. Es grave perversión (Levítico 20:12).
4. Relación con madre e hija. Es vileza (Levítico 20:14).
5. Relación con hermana. Es cosa execrable (Levítico 20:17).
6. Relación con tía. Es iniquidad. (Levítico 20:19).
7. Relación con cuñada. Es inmundicia (Levítico 20:21).

Dios castigará con toda severidad el pecado de tolerar a los que quieren vivir desviada y perversamente.

Se puede interpretar al pecado como el ladrón que viene a robar, matar y destruir. Los cristianos, aunque somos salvos también somos pecadores. Nadie puede decir que es impecable o que es perfecto. Todos seguimos pecando. Esto es cierto. Pero necesitamos seguir luchando contra el pecado y vencerlo. Si sabemos que hemos pecado, confesemos a Dios nuestro pecado y confiemos en su promesa. ÉL nos perdonará y limpiará de todo pecado. Una acción para el tiempo pasado y la otra para el tiempo futuro. Hoy más que nunca necesitamos vivir una vida santa. ¡Echemos mano del Poder de Cristo y venzamos al pecado!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

### **RINCÓN PASTORAL:**

### **“LA PAGA DEL PECADO ES MUERTE”**

Esta es la respuesta de la hija de Billy Graham acerca de lo sucedido el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York: “Mi pueblo está cosechando lo que ha sembrado. Hemos permitido toda clase de pecados como drogadicción, pornografía, alcoholismo, homicidios, y hemos dicho “está bien”. Permitimos la prohibición de leer la Biblia y orar en las escuelas, en el congreso y en los lugares públicos y hemos dicho “está bien”. Y todavía nos preguntamos ¿Por qué ocurren estas cosas? Nosotros mismos le hemos dicho a Dios, no te necesitamos, no queremos que estés entre nosotros, no nos haces falta. ¿Cómo queremos que Dios nos defienda si no le hemos permitido entrar en nuestras ciudades, en nuestros hogares, en nuestros corazones?”.

***“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”  
(Romanos 6:23)***